

UNA LA REPUBLICA MEXICANA.



Luarte

HIMNO NACIONAL.

Impreso y Publicado por M. Murguía: Editor de Música. Litografía en el Portal del Aguila de Oro.

Propiedad del Editor.

Precio 6 reales.

Viva la República Mexicana. Himno Nacional

Angélica Pérez Nava

Jefa del Departamento de Acervos Gráficos

Archivo General de la Nación

anperez@agn.gob.mx

.....

La imagen que sirve para ilustrar la portada de este número de *Legajos. Boletín del Archivo General de la Nación*, corresponde a la impresión litográfica de la partitura de un himno patriótico creado en la primera mitad del siglo XIX. Esta ilustración pertenece a la Colección Gráfica Felipe Teixidor que puede ser consultada en la Fototeca del AGN con la siguiente clasificación: FTx. 22. El Fondo Felipe Teixidor está compuesto por una parte documental y otra gráfica, la cual comprende cerca de 10 000 imágenes entre fotografías, litografías, grabados, etiquetas, entre otros.

Dada la importancia que tiene este coleccionista, daremos una breve semblanza de la vida de Felipe Teixidor Benoch. Nació en Barcelona, España en 1895, en su juventud viajó a París donde estudió en la Academia de los Extranjeros y trabajó como traductor en la Editorial Garnier. En 1919 viajó a la Ciudad de México donde realizó diversas actividades, tales como curtidor, vendedor de libros, empadronador y traductor de francés e inglés en el Colegio Militar. En 1928, obtuvo la nacionalidad mexicana. Trabajo como archivista en la Secretaría de Salubridad y Administrador en la Revista Contemporáneos, dirigida por Jaime Torres Bodet. Trabajó como servidor público en diversas secretarías de Estado, en Relaciones Exteriores (1929-1935), Hacienda y Crédito Público (1935-1937), Secretaría de Economía Nacional (1938-1939), y en Petróleos Mexicanos (1940-1946). Impartió clases en escuelas secundarias, pero quizá su labor más importante se dio cuando ingresó a trabajar a la Librería Porrúa en donde coordinó

la edición del Diccionario Porrúa de Historia, Geografía y Biografía de México, así como la colección “Sepan Cuantos...”. Junto con su esposa Monserrat Alfau realizó diversas investigaciones históricas, además de que a lo largo de su vida reunió una importante colección de libros, documentos, fotografías, grabados, etiquetas, entre otros. El 8 de mayo de 1980 fue elegido miembro de la Academia Mexicana de Lengua para ocupar la silla xxxii, sin embargo, no llegó a tomar posesión de la misma, pues murió el 31 de mayo del mismo año.¹

Después de consumada la Independencia, los esfuerzos se encaminaron a la consolidación de un proyecto político fuerte que representara los intereses de la sociedad, pero esto estaba lejos de suceder, ya que al país todavía le faltaba soportar una serie de intervenciones extranjeras con las cuales puso a prueba la capacidad de la sociedad para integrarse a un proyecto común. Quizá la más dura en el imaginario colectivo del pueblo mexicano fue la intervención norteamericana de 1847, en la que incluso se pudo ver ondear la bandera norteamericana en el Palacio Nacional.

Debido a esta serie de eventos, era necesario crear “símbolos” que unieran a los mexicanos y los exhortaran a luchar contra el invasor. “Era la época de la poesía cívica y romántica, de la tendencia a nacionalizar la literatura”,² por lo cual durante este tiempo hubo algunos intentos, incluso de autores extranjeros, los cuales hicieron cantos, marchas e himnos, pero ninguno fue considerado como el “oficial” sino hasta que, en el año de 1953, el Ministerio de Fomento convocó a un concurso para elegir los versos y la música que dieran forma al Himno Nacional Mexicano, concurso que fue ganado por el poeta Francisco González Bocanegra y el músico Jaime Nunó. “Los compuestos hasta entonces expresaban el orgullo por la independencia

.....

¹ *Guía General*, Archivo General de la Nación, Coord. Juan Manuel Herrera Huerta y Victoria San Vicente Tello, México, Archivo General de la Nación, 1990, p. 396. *Apud*, Canales, Claudia, *Lo que me contó Felipe Teixidor, hombre de libros (1895-1980)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2009.

² *Himno Nacional Mexicano. Su historia*. México, H. Cámara de Diputados, LXI Legislatura - Miguel Ángel Porrúa, 2010. p. 69.

o un profundo resentimiento hacia España, y muchos caían en la adulación de caudillos, pero no eran verdaderos cantos a la patria”.³

Uno de estos primeros intentos se ejemplifica precisamente en la partitura a la que pertenece nuestra imagen centenaria. La portada nos muestra, en la parte central, un soldado vestido con traje militar de la época sosteniendo con su mano derecha un fusil con bayoneta; llama la atención que su sombrero tiene las iniciales *RM*, quizá refiriéndose a *República Mexicana*. En la parte inferior izquierda de esta imagen se puede observar la firma del autor “Yriarte”.⁴ En la parte superior se encuentra el título de la obra “Viva la República” y en la parte inferior “Himno Nacional”. En la parte inferior de la foja se encuentran los datos de la casa litográfica donde se imprimió la partitura: “Impreso y publicado por M. Murguía. Editor de música. Litografía en el Portal del Águila de Oro”.⁵

En la siguiente foja encontramos la partitura escrita en cuatro fojas y una última donde se encuentran tres estrofas de los versos.

.....

³ *Himno Nacional Mexicano. Su historia*. México, H. Cámara de Diputados, LXI Legislatura - Miguel Ángel Porrúa, 2010. p. 61.

⁴ Hesiquio Iriarte y Zúñiga (1824-1903) litógrafo mexicano, trabajó en el taller de Manuel Murguía, importante tipógrafo y editor de la época, aunque Iriarte también se distinguió como litógrafo impresor. Su producción litográfica abarcó varios géneros: la ilustración científica, la estampa religiosa, el género de batalla, el retrato civil y religioso. La temática de su obra es variada, pero destaca la de tipo costumbrista con escenas de la vida cotidiana en la ciudad de México y en el campo. Hacia 1855 firmaba sus obras “Litografía de Iriarte y Compañía” bajo esa firma hizo diversos trabajos científicos y artísticos. González Cabrera, María de Lourdes, “Terremotos, inundaciones e incendios”, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Pieza del mes: Archivo histórico; diciembre 2003, [http://www.bnah.inah.gob.mx/piezas/htme/bnah_pieza_03_48.html], consultado el 25 de mayo de 2017.

⁵ Manuel Murguía Romero fundó la librería de Murguía el 11 de junio de 1846 en el número 2 del Portal del Águila del Oro (actualmente calle 16 de septiembre). Se casó en 1850 con doña Gertrudis Segura, con la cual tuvo dos hijos. Al morir don Manuel en 1860, la librería fue cambiando de razón social, permaneciendo incluso hasta nuestros días en manos de sus descendientes. A Manuel Murguía, que tenía conocimientos de música, le tocó imprimir la primera edición del Himno Nacional, además de la publicación del *Calendario de Galván*. Zahar Vergara Juana, *Historia de las librerías de México*, México, UNAM, 2006.

Las primeras dos contienen la introducción, a partir de la tercera se encuentran las notas del himno patriótico “La unión nacional” escrito por José María Esteva en el año de 1844 y musicalizado por Joaquín María de Aguilar, en la última foja aparecen tres estrofas del mencionado himno. Es notorio que la portada no tiene el título del poema, el cual incluso fue litografiado y reproducido en las publicaciones periódicas de la época, y al interior no se vea el nombre del poema de Esteva. También es importante mencionar que tanto la partitura como la foja con los versos se encuentran incompletas. El verso completo consta de un coro y seis estrofas.

CORO

Mexicanos: la patria nos llama;
A la lid presurosos volemós,
Y mil cantos de guerra entonemos,
Y mil cantos de gloria a la par.
Y en los campos sangrientos de Tejas
El pendón nacional tremolando,
Nos haremos cual libres luchando,
Dignos héroes de lauro inmortal.

I

Olvidemos rencores pasados
Y allá en Tejas busquemos un nombre
Que no es vida la vida del hombre
Cuando vive con mengua y baldón.
Con orgullo la lid comencemos
Que a la guerra nos llama la gloria,
Y escribamos con sangre la historia
De cualquiera tirano invasor.

II

Y si alguna nación poderosa
Nos arroja su guante a la arena,
Levantémosle luego, sin pena,

Que es muy santa y sagrada la lid.
Que valdrá su poder si pelea
Con un pueblo que busca la gloria,
Y que jura alcanzar la victoria
O en los campos sangrientos morir?

III

!Sus! !oh pueblos! la patria nos llama:
Despertamos del sueño ominoso,
Porque es vil y es infame el reposo
Cuando enturbia una mancha el honor.
Sangre y fuego; A las armas, valientes;
Las ciudades y campos talemos,
Y en fogata la choza tornemos
Do se abrigue el nefando invasor.

IV

Con desprecio miremos, patriotas,
Las promesas del bando extranjero,
Y vibrando implacable el acero,
Derramemos la muerte do quier.
Que en los campos en sangre tenidos
Buscará nuestra espada, afanosa,
O la muerte del héroe gloriosa
O una vida gloriosa también.

V

Y si el resto del mundo pretende
Imponernos su ley, iracundo,
Contestemos al resto del mundo
Que sabremos morir con honor.
Y tornando la patria en hoguera,
Do el valiente con gloria sucumba,
Dejaremos tan solo una tumba
Al que un reino de esclavos busco.

VI

Ya basto, ya basto, mexicanos;
Desechemos temor importuno:
Ningún pueblo es esclavo, ninguno,
Cuando quiere su honor conservar.
¡Sus! guerreros, la patria nos llama;
Levantemos al cielo la frente,
Que el que lucha por ella, v al en
No la humilla ni abate jamás.⁶

.....

⁶ Esteva, José María, *Poesías sentimentales y filosóficas*, Edición de “El Nacional”. México, Imprenta de Gonzalo A. Esteva, 1884.